

Nadie tiene amor más grande



Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis 4

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Quién pasa a mi lado?*
- Cuéntanos *La visita de Dios*
- Escuchamos *Soltar las cadenas*
- Soñamos *Atentos los oídos*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El mayor escándalo de los cristianos*
- Admiramos *El beso de Cristina*
- Escuchamos *El mandamiento nuevo*
- Respondemos
- Meditamos *El buen samaritano*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *La Iglesia ha de poner en práctica el amor*
 - **Imitamos** *San Juan de Dios*
 - **Cuidamos** *Las obras de misericordia corporales*
 - **Compartimos** *La regla de oro*
 - **Participamos** *Gobernanza mundial*
 - **Comunicamos** *La comunicación social*
 - **Oramos** *Siempre cerca de los pobres*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

¿Quién pasa a mi lado?

Tras leer el cuento, puedes mirarte al espejo para saber más de ti. ¿Cómo? A través de la imagen que tienes de los que pasan a tu lado (sobre todo, de los que más te necesitan), así como de la imagen que tienes de Dios.

¿Quieres ser feliz? ¿Quieres estar en la luz o en la oscuridad? Solo lo sabrás cuando compartas lo que eres y lo que tienes con los demás. Te lo dice Isaías: él lo entendió hace veintiocho siglos y, desde entonces, nadie se lo ha discutido.

Se es solidario o no. Un poema de Leónidas Proaño te explicará, mejor que cualquier diccionario, qué es la solidaridad. Es más, te pondrá ante la espada y la pared.

La película *Disparando a perros* (2005), del director Michael Caton-Jones, nos narra la historia real del sacerdote Vjeko Curic, que salvó la vida de muchos tanto tutsis como hutus en el genocidio de Ruanda, en abril de 1994. A veces, preguntarse quién pasa a mi lado supone jugarse la vida.



www.e-sm.net/179082_14

Jesús, ¿dónde vives?

La visita de Dios

Adalberto era muy piadoso. Iba a misa cada mañana y rezaba con fervor:

–Señor, vengo a visitarte a tu casa, sin faltar un solo día. Mañana y tarde hago mis oraciones. ¿No podrías venir tú a mi casa?

Dios le contestó:

–¡Mañana iré!

¡Qué alegría para Adalberto! Limpió con agua toda la casa. Puso platos en la mesa: de frutas, de dulces y de pasteles. Todo listo para recibir a Dios. Adalberto se puso de pie para acogerlo.

Antes del mediodía, un muchacho vio los platos desde la ventana. Se acercó y le dijo:

–Abuelo, tienes muchas cosas buenas, ¿no podrías darme una?

Furioso, Adalberto le replicó:

–¡Moscardón! ¿Cómo te atreves a pedirme lo que he preparado para Dios?

Y el chaval se fue asustado.

Cansado, Adalberto se sentó en el banco. Un mendigo le pidió limosna. Adalberto lo espantó; después, limpió la plaza de las pisadas del mendigo. Fue pasando el tiempo. Sonó la campana del Ángelus, y Dios seguía sin acudir a la cita.

Empezó a anochecer. Adalberto seguía esperando, muy triste. Se presentó un peregrino:

–Déjame descansar esta noche en el banco.

–¡Nunca jamás! ¡Este asiento está reservado para Dios!

Se hizo de noche. Adalberto pensó atribulado que Dios no había cumplido su promesa.

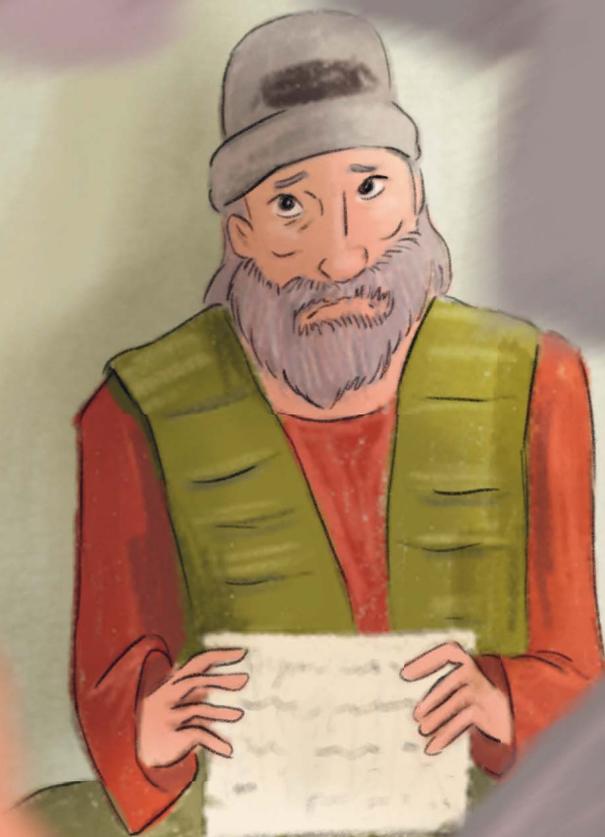
Al día siguiente, en su oración, rezó con lágrimas:

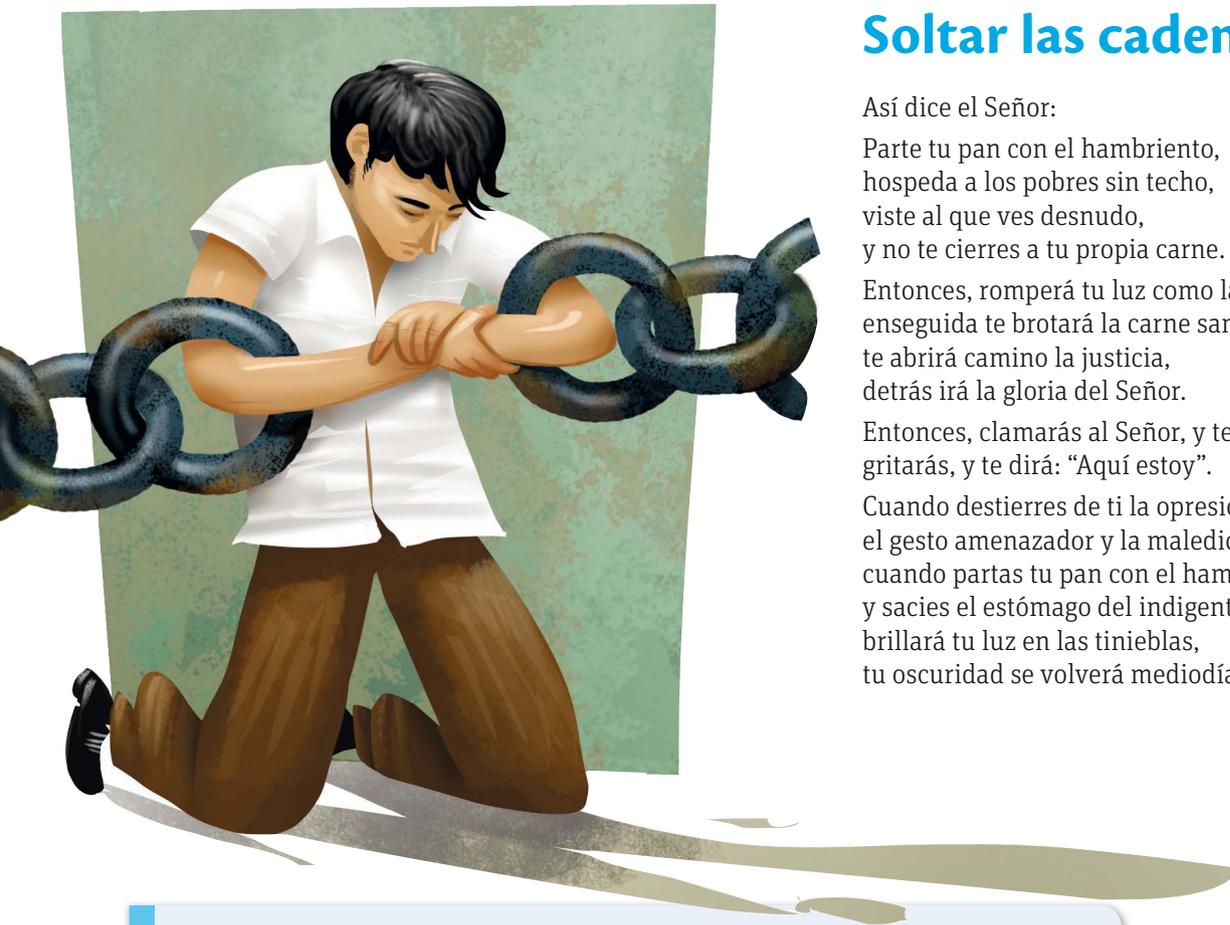
–¡Señor! ¿Por qué no viniste a mi casa, como me lo habías prometido?

Entonces, una voz le contestó:

–Vine tres veces, y las tres me rechazaste.

Algunos no reconocen en el pobre a Dios, porque no saben de Dios. Otros porque no saben que él se ha hecho pobre por nosotros. Algunos lo acogen sin saber que es Dios, e, incluso, sin saber de Dios. Otros lo rechazan también sin saber que es Dios, aún cuando creen saber algo sobre Dios. Y otros los acogen sabiendo que, en ellos, se esconde Dios. ¿Entre cuáles estarías tú?





Soltar las cadenas

Así dice el Señor:

Parte tu pan con el hambriento,
hospeda a los pobres sin techo,
viste al que ves desnudo,
y no te cierres a tu propia carne.

Entonces, romperá tu luz como la aurora,
enseguida te brotará la carne sana;
te abrirá camino la justicia,
detrás irá la gloria del Señor.

Entonces, clamarás al Señor, y te responderá;
gritarás, y te dirá: “Aquí estoy”.

Cuando destierres de ti la opresión,
el gesto amenazador y la maledicencia,
cuando partas tu pan con el hambriento
y sacies el estómago del indigente,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad se volverá mediodía.

Isaías 58,7-10

Algunos buscan el sentido de su vida y no lo encuentran. Algunos buscan la verdad, la bondad, la belleza suprema y no la encuentran. Algunos buscan a Dios y no lo encuentran.

Y no se dan cuenta de que todo lo que buscan pasa todos los días a su lado, en el familiar más cercano, en el amigo, en el vecino, en el más necesitado. Y no se dan cuenta de que, amándolos, encontrarían todo aquello que buscan.

¿Y tú, qué buscas? ¿Y qué encuentras a tu lado?

Atentos los oídos

Mantener siempre atentos los oídos
al grito de dolor de los demás
y escuchar su llamada de socorro, es solidaridad.

Mantener siempre alerta la mirada
y los ojos tendido sobre el mar,
en busca de algún náufrago en peligro, es solidaridad.

Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y del de allá,
hacer propia la angustia de los pobres, es solidaridad

Dejarse trasportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar la mano del hermano, es solidaridad.

Convertirse uno mismo en mensajero
del abrazo sincero y fraternal
que unos pueblos envían a otros pueblos, es solidaridad.

Compartir los peligros en la lucha
por vivir en justicia y libertad,
arriesgando en amor hasta la vida, es solidaridad.

Entregar por amor hasta dar la vida
es la mayor prueba de amistad,
es vivir y morir por Jesucristo, es solidaridad.

Leónidas Proaño



Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 ***Nadie tiene amor más grande
“En las tinieblas brilla como
una luz” (Salmo 111)***
- 5 *En esto conocerán todos
que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta
el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu
Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído
sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido
hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Asier Varela García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_17